

tre los hipopótamos de ambos sexos, que equivale á decir que no hay diferencia notable. Su grito es un gruñido, seguido de un silbo fuerte, algo parecido al sonido de una flauta. En el Cabo no se oye hablar nunca de los combates que algunos autores suponen que hay entre los rinocerontes y los elefantes.

EL CAMELLO Y EL DROMEDARIO.

Estos dos nombres *dromedario* y *camello* no indican dos especies diferentes, sino solamente dos razas distintas, y subsistentes de tiempo inmemorial, en la especie del camello. El principal, ó por mejor decir, el único carácter notable en que estas dos razas se diferencian consiste en que el camello tiene dos corcovas, y el dromedario, que al mismo tiempo es mas pequeño y menos robusto ó vigoroso, solo una; pero ambos se mezclan y producen juntos, y los individuos que provienen de esta raza cruzada, son los mas vigorosos y preferidos á todos los demas (1).

(1) Los persas tienen muchas especies de camellos, y llaman *bughur* á los que tienen dos corcovas, y *schuttur* á los que solo tienen una. De estos últimos hay allí cuatro variedades, á saber; los camellos que llaman por excelencia *ner*, esto es, *macho*, los cuales proceden de un *dromedario* ó de un *camello* de dos corcovas, y de una hembra de una corcova, llamada *maje*; y estos camellos, que son los mejores y mas estimados, como que suelen venderse á cien escudos cada uno, porque cargan hasta nueve ó diez quintales, y parecen infatigables no se mezclan con las otras variedades. Cuando estos están en celo comen poco, se les cubre la boca de espuma, se ponen coléricos y muerden; de suerte que para que no ofendan á sus pastores, les ponen bozales, que los persas lla-

Estos mestizos, procedentes de dromedario y camello, forman una raza secundaria, que se multiplica igualmente, y se mezcla tambien con las primitivas; de suerte que en esta especie, como en las de los demás animales domésticos, se hallan muchas variedades, en las cuales las mas generales son relativas á la diferencia de los climas. Aristóteles indicó muy bien las dos razas principales: esto es, la de dos corcovas, la primera; con el nombre de *camello de la Bactriana*, y la segunda, con el de *camello de Arabia*: á los primeros llaman *camellos turcos*; y á los segundos, *camellos árabes*. Esta division subsiste actualmente como en tiempo de Aristóteles, y solo hay la diferencia de que desde el descubrimiento de las regiones de Africa y de Asia desconocidas de los antiguos, el dromedario se halla en mucho mayor número y mas generalmente esparcido que el camello; pues este casi no se halla sino en el Turquestan (1) y en algunos otros

man *agrab*: los camellos que provienen de estos, degeneran mucho, y son cobardes y perezosos, por cuya razon los turcos los llaman *furda kaidem*, y solo se da por ellos de 360 á 460 reales. La tercera especie es la que los persas llaman *lobkes*; pero estos no son tan buenos como *bughures* ni tampoco espuman, como los *ners*, cuando están en celo, sino que entonees hacen salir fuera de la boca una vegiga de color cárdeno, la cual retiran con el aliento, levantan la cabeza y hacen un ruido frecuente. Estos cuestan mas de 700 reales, y son mucho mas vigorosos que los otros; por cuya razon, cuando los persas hablan de un hombre valiente y esforzado, dicen que es un *ner*, y para indicar un cobardo, le llaman *lobk*.

La cuarta especie llaman los persas *schutturibaad*, y los turcos *feldovesi*, esto es, *camellos de viento*; y estos son mas pequeños, pero mas ágiles que los otros, pues en vez de que los camellos ordinarios no caminan sino al paso, estos van al trote y galopan tan bien como los caballos.

(1) Habiendo encargado la academia á los misioneros envía-
226 *Biblioteca popular.* T. VI. 15

parages del Levante, cuando el dromedario, mas comun que ningun otro animal de carga en Arabia, se halla del mismo modo en gran cantidad en toda la parte septentrional del Africa que se estiende desde el mar Mediterráneo hasta el río Niger, y se le vuelve á encontrar en Egipto, en Persia, en la Tartaria Meridional, y en las partes septentrionales de la India. Así, pues, el dromedario ocupa terrenos inmensos, y el camello está ceñido á un pequeño pais: el primero habita en regiones áridas y calientes: el segundo en un pais menos seco y mas templado; y la especie entera, tanto de los unos como de los otros, parece confinada dentro de una zona de 300 á 400 leguas de ancho que se estiende desde la Mauritania hasta la China, sin subsistir mas allá, ni mas acá de dicha zona. Este animal, aunque natural de los paises calientes, teme sin embargo los climas en que el calor es excesivo: su especie acaba donde empieza la del elefante, y no puede subsistir ni bajo el cielo ardiente de la zona tórrida, ni en los climas benignos

dos á la China en calidad de matemáticos del rey, que se informasen de algunas particularidades relativas á los camellos, y habiendo el señor Constancio mandado hacer varias preguntas al embajador de Persia, de parte de dichos misioneros, obtuvo las respuestas siguientes. 1.^a Que en Persia habia camellos de dos corcovas; pero que eran originarios del Turquestan, y de la raza que el rey de los moros habia hecho llevar de aquel pais, que era el único de toda el Asia en que se sabia haberlos de esta especie; y que estos camellos eran muy estimados en Persia; porque las dos corcovas los hacian muy propios para la carga. 2.^a Que estas dos corcovas no provenian de curvatura en el espinazo, el cual no era mas elevado en el parage de la corcova que en lo restante de él, sino que era únicamente escrescencias de una sustancia glandulosa semejante á la de las partes en que se forma y conserva la leche en los animales, llamada ubre; y finalmente, que la corcova delantera puede tener cerca de medio pie de elevacion; y la otra un dedo menos.

de nuestra zona templada. Parece originario de Arabia; pues no solamente es este el pais en que se le halla en mayor número, sino tambien donde el mismo animal es mas necesario y útil. No hay en el mundo pais mas árido que la Arabia, ni mas escaso de agua: el camello es el mas sóbrio de todos los animales, y puede pasar muchos dias sin beber (1) el terreno es casi por todas partes seco y arenisco: los pies del camello son á propósito para caminar por arenales, y por el contrario no pueden sostenerle en terrenos húmedos y resbaladizos (2): faltando la yerba y los pastos en aquel terreno, tambien faltan allí los bueyes, y sirven los camellos en lugar de aquellos animales. Casi no puede equivocarse el pais nativo de los animales, si se les juzga por estas relaciones de confor-

(1) Las vastas soledades de Solima, donde no se hallan pájaros, ni animales silvestres, ni yerbas, ni siquiera moscardones, y donde no se ve sino montañas de arena, canteras y huesos de camellos, serian muy difíciles de atravesar sin el auxilio de los camellos. Estos animales se mantienen seis ó siete dias sin beber y sin comer, lo cual yo no hubiera creído á no haberlo examinado cuidadosamente.

(2) Los camellos no pueden caminar por tierras crasas, ni por parages resbaladizos, siendo buenos solamente para caminar por arenales. Las especies de camellos se reducen principalmente á dos: la una de los que son propios para paises calientes, y la otra de los que lo son para paises frios: los camellos de los paises calientes, como son los que van de Ormús á Ispahan, no pueden caminar si la tierra está mojada y resbaladiza; pues se abririan el vientre desviándoseles á los lados las piernas traseras, y estos son camellos pequeños, que solo cargan de 600 á 700 libras. Los camellos de los paises frios, como los que hay desde Tauris hasta Constantinopla, son camellos grandes, que ordinariamente cargan 100 libras: á estos no les impide caminar el lodo; pero en las tierras crasas, y en los caminos resbaladizos, es forzoso tender tapices ó mantas, á veces hasta 100 consecutivas, para que pasen por encima.

midad ó conveniencia. Su verdadera patria es el terreno á que se semejan, esto es, á que su naturaleza parece ser enteramente conforme: sobre todo cuando esta misma naturaleza del animal no se modifica en otros parages, ni se acomoda á la influencia de otros climas. En vano se ha procurado multiplicar los camellos en España, y en vano tambien han sido trasportados á América, pues no han producido en uno, ni en otro clima; y aun en el Indostan, apenas se encuentran mas allá de Surate y de Ormús; pero no por esto se debe creer que no pueden absolutamente subsistir y producir en la India, en España, en América, y aun en climas frios, como los de Francia, Alemania, etc.; pues teniéndolos durante el invierno en establos calientes, dándoles alimento correspondiente, tratándolos con cuidado, y no haciéndoles trabajar, ni permitiéndolo que salgan sino á pasearse en los dias templados, se les puede conservar, y tambien esperar que produzcan; pero sus producciones son mezquinas y raras, y ellos mismos se mantienen débiles y estenuados; de suerte que pierden todo su vigor en estos climas, y en vez de ser útiles, son gravosos á los que los mantienen, al paso que en su pais nativo consiste en ellos, para decirlo así, toda la riqueza de sus dueños. Los árabes miran el camello como un presente del cielo, y como un animal sagrado, sin cuyo auxilio no podrían viajar, comerciar, ni subsistir. La leche de las camellas es su ordinario sustento, y tambien comen su carne, especialmente la de los camellos jóvenes, la cual es muy grata para su paladar: el pelo de estos animales, que es fino y suave, y que todos los años se renueva mudándole enteramente (1), les sir-

(1) En la primavera se le cae el pelo á este animal, y tan enteramente que parece un puerco pelado, y entonces se le embarra

ve para fabricar las telas de que se visten, y parte de sus muebles; con sus camellos no solo no carecen de cosa alguna, sino que tampoco temen nada, pues en un solo dia puede dejar 50 leguas de desierto entre ellos y sus enemigos: finalmente todos los ejércitos del mundo perecerian si se empeñasen en perseguir una tropa de árabes; y de aquí nace que la sumision depende de su arbitrio. Figurémonos un pais sin agua y sin verdor: un sol ardiente: un cielo siempre enjuto: llanuras arenosas, montes aun mas áridos, por los cuales se estiende la vista y se pierde sin poder fijarse en ningun objeto viviente: una tierra muerta, y para decirlo así descortezada por los vientos, la cual solo presenta huesos, guijarros y peñascos: un desierto enteramente desnudo, en que nunca el viagero ha logrado respirar á la sombra: donde nada le hace compañía, y nada le recuerda la naturaleza viviente: soledad absoluta, mil veces mas temerosa que la de los bosques, pues á lo menos los árboles son seres vivientes para el hombre que viaja solo, y que mas aislado, mas desnudo, y mas estraviado en aquellos parages vacíos é ilimitados, mira por todas partes el espacio como su sepulcro: la luz del dia, mas melancólica para él que las sombras de la noche, no refuce sino para presentarle mas á las claras su desnudez y su impotencia, y para hacerle ver el horror de su situacion, retirando de su vista los limites del vacío, y dilatando

por todas partes para defenderle de la picadura de las moscas. El pelo de camello es el mejor bellon de todos los animales domésticos: de él se hacen telas muy finas, y nosotros fabricamos con él sombreros en Europa, mezclándole con el de Castor. En la primavera se cae todo el pelo á los camellos en menos de tres dias, quedándoles la piel enteramente desnuda: entonces las moscas los molestan mucho, y el camellero no halla mas remedio que alquitranarles el cuerpo.

en su contorno el abismo de la inmensidad que le separa de la tierra habitada: inmensidad que en vano intentaría recorrer, pues el hambre, la sed y el calor ardiente agravan todos los instantes que le restan entre la desesperacion y la muerte.

Sin embargo, el árabe, con el auxilio del camello, ha sabido franquear osadamente, y aun apropiarse estos espacios vacíos de la naturaleza: ellos le sirven de asilo, aseguran su tranquilidad, y le conservan su independencia. Pero ¿qué cosa hay de que no abusen los hombres? Este mismo árabe, libre, independiente, tranquilo, y aun rico, en vez de respetar sus desiertos como antemurales de su libertad, los profana con delitos: los atraviesa para ir á robar en las naciones comarcas oro y esclavos; y se vale de ellos para ejercer su piratería, de la cual goza aun mas que de su libertad, pues sus empresas son casi siempre felices, á pesar de la desconfianza y de las fuerzas superiores de sus vecinos, y dejando á estos burlados cuando le persiguen, se lleva impunemente cuanto ha robado. Un árabe que se dedica á ejercer en tierra la piratería, se habitua desde jóven á la fatiga de los viages: se acostumbra á no dormir y á sufrir el hambre, la sed y el calor; y al mismo tiempo enseña sus camellos, y los instruye y ejercita con este objeto: pocos dias despues de nacidos (1) les

(1) Luego que nacen los camellos, los hacen echar sobre el vientre, doblándoles debajo de este los pies y las manos, y en esta postura los tienen los 15 ó 20 primeros dias para acostumbrarlos á subsistir en ella, y nunca se echan de otro modo: tampoco se les da entonces mas que un poco de leche para enseñarlos á ser sóbrios, lo cual consiguen de tal modo, que los camellos están ocho ó diez dias sin beber; y por lo tocante á lo comida, no solamente el camello es entre todos los animales el que menos come, sino que hay motivo de admirarse de que pueda vivir con tan poco alimento.

dobra las piernas debajo del vientre, los obliga á estar echados, y en esta situacion les carga un peso bastante fuerte, el cual les acostumbra á llevar, sin quitársele sino para cargarles otro mayor: en lugar de dejarles pastar á toda hora y beber siempre que tienen sed, empieza por reglar sus comidas, y poco á poco los hace caminar á distancias considerables, disminuyéndoles tambien la cantidad del alimento: cuando ya son algo fuertes, los ejercita en la carrera, escitándolos con el ejemplo de los caballos, con lo cual consigue hacerlos tan ligeros como ellos y mas robustos (1); y finalmente, cuando está seguro de la fuerza, ligereza y sobriedad de sus camellos, los carga de cuanto es necesario para su propia subsistencia y para la de estos animales, marcha con ellos, llega inopinadamente á los confines del desierto, detiene á los primeros que encuentra, saca las habitaciones, carga sus camellos con el botín; y si es perseguido, y se ve obligado á precipitar su retirada, entonces se vale de todo su talento y del de sus camellos, monta en uno de los mas ligeros (2), conduce los demas, los hace caminar no-

(1) El dromedario es muy notable por su gran velocidad: pues aseguran los árabes que puede caminar en un dia tanto como uno de sus mejores caballos en 8 ó 10. El *bebb* que nos condujo al monte Sinai, iba montado en uno de sus camellos, y á veces gustaba de divertirnos haciéndonos ver la gran diligencia de su caballería, lo cual ejecutaba dejando nuestra caravana para ir á reconocer otra que iba tan distante que apenas la podíamos divisar, y volviendo á incorporarse con nosotros en menos de un cuarto de hora.

(2) Los dromedarios son tan veloces, que hay algunos que caminan 55 ó 40 leguas en un dia, y lo continúan por 8 ó 10 dias en los desiertos, con un alimento muy limitado. Todos los señores árabes de Numidia, y los africanos de la Libia, se sirven de ellos, como de caballos de posta, cuando tienen que hacer un

che y dia, casi sin detenerse á comer ni beber: camina sin fatiga trescientas leguas en ocho dias (1), y durante todo este tiempo de movimiento y de fatiga, deja sus camellos cargados, sin darles cada dia mas que una hora de descanso, y un peloton de pasta: muchas veces corren de este modo nueve ó diez dias sin encontrar agua y sin beber (2); y cuando por casualidad se encuentra un charco á alguna distancia del camino, el camello percibe el agua de mas de media legua (3); la sed que le insta, le obliga á apresurar el paso, y bebe de una sola vez por todo el tiempo pasado y para el venidero, pues á veces sus viages son de muchas semanas, y su tiempo de abstinencia dura lo que el viage.

En Turquía, Persia, Arabia, Berberia, etc.

viage largo, y tambien pelean en ellos. El verdadero dromedario es mucho mas ligero que los otros, y puede caminar cien millas en un dia, y continuarlos siete ú ocho consecutivos, por medio de los desiertos, con muy poco mantenimiento.

(1) Los dromedarios son mas pequeños, mas delgados y mas ligeros que los camellos, y casi no sirven sino para montar: tienen buen trote, bastante suave, y caminan sin fatiga 40 leguas al dia, pero es preciso que el que le monta se mantenga bien firme, y algunas personas se hacen atar por miedo de caer.

(2) El camello puede pasarse sin beber cuatro ó cinco dias: una corta porcion de habas y de cebada, ó bien algunos pedazos de pasta, hecha de la flor de la harina, le bastan diariamente para su mantenimiento, lo cual he experimentado muchas veces en mi viage al monte Sinai, no obstante que cada uno de nuestros camellos llevaba una carga de siete quintales á lo menos, y que hacíamos jornadas de 10 y á veces de 15 horas al dia, á razon de dos millas y media por hora.

(3) Llegamos á un pais de colinas, á cuyo pie habia grandes charcos: nuestros camellos que en nueve dias no habian bebido, sintieron el agua á la distancia de media legua, y tomaron un gran trote que es su modo de correr, y entrando de tropel en los charcos enturbiaron el agua desde luego.

todo el trasporte de mercancías se hace en camellos, por ser esta la recua mas pronta y menos costosa. Los mercaderes y otros pasajeros, para evitar los insultos y las piraterías de los árabes, se unen en caravanas, las cuales suelen ser muy numerosas, y siempre se componen de mas camellos que hombres: á cada camello se le carga segun su fuerza; y ellos la conocen tambien, que cuando se les pone carga demasiado pesada, la rehusan, y permanecen constantemente echados hasta que se la aligeran. Los camellos grandes cargan ordinariamente mil, y hasta mil y doscientas libras (4); y los mas pequeños de 600 á 700: en estos viages de comercio no se les hace apresurar el paso; y como á veces suelen ser de 700 ú 800 leguas, se arregla su movimiento y sus jornadas: entonces no caminan sino al paso, y cada dia diez ó doce leguas: todas las noches se les quita la carga, y se les deja pastar libremente; y si están en pais frondoso, y donde hay buenas praderas, comen en menos de una hora cuanto necesitan para mantenerse un dia entero, y para rumiarse toda la noche; pero raras veces encuentran estos buenos pastos, y tampoco necesitan mantenimiento tan delicado; pues antes bien parece que prefieren á las yerbas mas suaves el ageno, el cardo, la ortiga, la retama, la acacia, y los demas vegetales

(4) Los orientales llaman al camello navio de tierra, en atencion á la gran carga que lleva, la cual es ordinariamente de mil y doscientas, á mil y trescientas libras. Debe advertirse que los camellos que llevan esta carga son los grandes, pues los hay de dos suertes, esto es septentrionales y meridionales, como los llaman los persas: estos últimos, que hacen los viages del seno pérsico á Ispahan, sin pasar de allí, son mucho mas pequeños que los otros, y no cargan sino cerca de setecientas libras; pero no por esto dejan de dar tanta ó mayor utilidad á sus dueños, porque no cuesta casi nada mantenerlos, pues cargados como van, los llevan pastando por todo el camino sin jaquima ni cabezada.

espinosos; y mientras hallan plantas que pacer (1), no les es molesta la falta de agua.

La facilidad que tienen de estar sin beber mucho tiempo, no depende de mero hábito, siendo mas bien efecto de su organizacion. En el camello, ademas de los cuatro estómagos que tienen ordinariamente los animales rumiantes, hay una quinta bolsa que le sirve de receptáculo para conservar el agua (2) este quinto estómago falta á los demas animales, siendo peculiar del camello, y es de bastante capacidad para contener gran cantidad de licor, que se mantiene allí sin corromperse, y sin que con él puedan mezclarse los demas alimentos; y cuando el animal se vé molestado de la sed, y necesita desleir los alimentos secos, y macerarlos por medio de la rumiacion, hace subir á su panza y hasta el esófago parte de esta agua, sin necesitar para ello mas que una simple contraccion de los músculos: de donde se deduce, que, si el camello puede estar muchos dias sin beber, es en virtud de esta contraccion singularisima, y que, si de una sola vez bebe gran cantidad de agua que permanece sana y limpia en dicho receptáculo, consiste en no poder mezclarse con ella los líquidos del cuerpo, ni los jugos de la digestion.

Si se reflexiona sobre las deformidades, ó mas bien sobre la falta de conformidad de este animal con los demas, no podrá dudarse que su naturaleza ha sido considerablemente alterada por la violencia de la esclavitud y la continuacion del trabajo. El camello es

(1) Las cavidades del vientre están divididas por muchos tabiques y forman en el intervalo receptáculos de diferentes tamaños. La organizacion del camello es la misma que la del dromedario.

(2) El camello, cuando le cargan, está echado, y no permite le pongan mas carga de la que puede llevar: tambien puede pasar sin beber muchos dias, con tal que halle alguna yerba que comer.

mas antigua, mas completa y mas laboriosamente esclavo que ninguno de los demas animales domésticos: lo es mas antiguamente, porque habita en los climas en que los hombres tuvieron cultura desde los tiempos mas antiguos: lo es mas completamente, porque en las demas especies de animales domésticos, como las del caballo, el perro, el buey, la oveja, el puerco, etc., todavia se hallan individuos en su estado de naturaleza, animales de estas mismas especies que son montaraces, y que el hombre no ha subyugado, en vez de que en la del camello toda la especie es esclava, no hallándosele en ninguna parte en su condicion primitiva de libertad é independencia; y en fin; es mas laboriosamente esclavo que ningun otro, porque nunca se le ha mantenido ni para fausto como la mayor parte de los caballos, ni para diversion, como casi todos los perros, ni para servicio de la mesa, como el buey, el puerco y el carnero; y porque nunca han usado de él, sino como de un animal de carga, al cual ni aun han tomado el trabajo de uncirle ni de hacerle tirar, mirando su cuerpo como un carruage viviente que se podia tener cargado y recargado aun durante el sueño, pues á veces, cuando la necesidad urge; no se les quita la carga que les oprime, y bajo la cual se abaten para dormir con las piernas dobladas (1) y apoyado el cuerpo sobre el estómago, lo cual hace que en todos ellos se vean las marcas de la esclavitud, y las señales del dolor: en lo bajo del pecho sobre el esternon tienen un callo ancho y grueso tan duro como el cuerno, y otros semejantes en todas las articulaciones de las piernas; y aunque estos callos se notan en todos los camellos, presentan por sí mismos la prueba de que no son naturales, sino producidos

(1) Por la noche los camellos duermen echados de este modo, rumiando lo que han comido por el día.